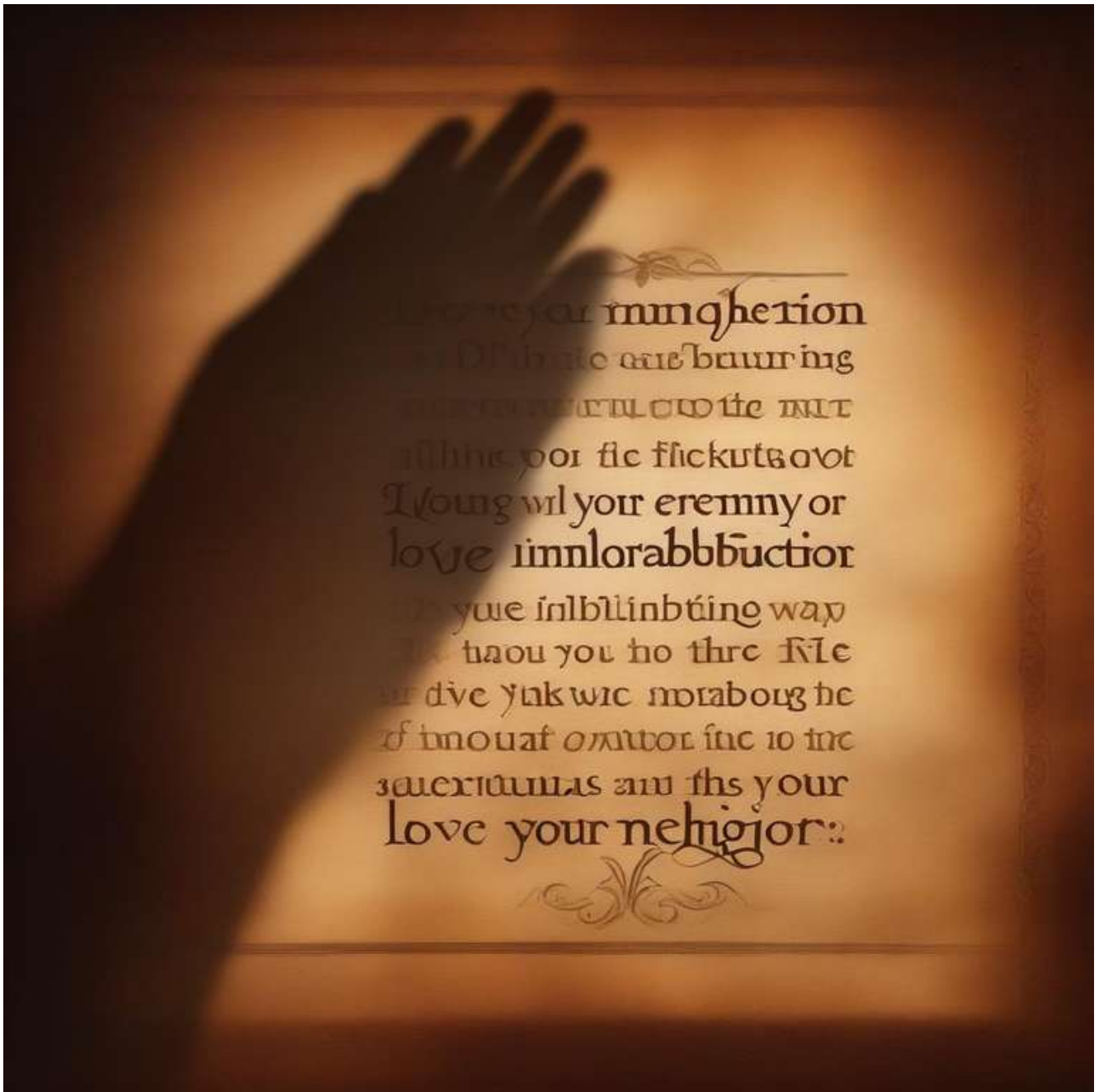


¿Quién dijo «aborrecerás a tu enemigo»?



En el tapiz complejo y multifacético de las Escrituras, cada hilo de palabra y frase tiene un origen, un contexto y un propósito. Dentro de la rica tradición judeocristiana, la enseñanza de amar al prójimo se encuentra en el corazón del mensaje bíblico. Sin embargo, algunos pueden preguntarse sobre el origen de la frase «aborrecerás a tu enemigo». Ahondemos en las escrituras y la tradición religiosa para explorar este

concepto y sus implicaciones.

Una Misconcepción Común

La idea de aborrecer al enemigo parece surgir de la interpretación de la ley del Talión, que se encuentra en el Antiguo Testamento, particularmente en el libro de **Éxodo 21:24**: «ojo por ojo, diente por diente». A menudo se piensa que esta ley justificaba una actitud de rencor y venganza hacia aquellos que infringen daño. Sin embargo, en su esencia, esta ley buscaba limitar la venganza y establecer un principio de proporcionalidad en la justicia.

La Enseñanza de Jesús

Es dentro del contexto del Sermón del Monte donde Jesús de Nazaret revisa y profundiza el entendimiento de la ley. En el libro de **Mateo 5:43-44**, Jesús cita la ley y agrega una dimensión radicalmente nueva: «Habéis oído que fue dicho: ‘Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.’ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen». Aquí, se establece claramente que la percepción de aborrecer al enemigo no es una enseñanza directamente bíblica, sino más bien una interpretación humana que Jesús vino a corregir y elevar.

El Contexto Histórico y Rabínico

Para entender el contexto de donde pudo haber surgido esta frase, debemos considerar la tradición oral judía y la manera cómo estas interpretaciones influían en la comprensión de la Ley de Moisés. Los rabinos, en su afán por aplicar la ley a la vida diaria, a menudo discutían y debatían acerca de cómo interpretar «al prójimo». Algunos podrían haber entendido que el «prójimo» se refería solo a otros miembros de la comunidad israelita y no a los enemigos o no israelitas, lo que podría

llevar a tal malentendido.

La Virtud del Amor en la Fe Cristiana

Finalmente, la virtud central del amor cristiano (*agape* en griego) abraza a amigos y enemigos por igual. Es este amor incondicional que Jesús enseñó y ejemplificó a lo largo de su ministerio. La invitación es a seguir su ejemplo, practicando la misericordia y el perdón, y buscando la paz más allá de todas las fronteras que el mundo humano instaure.

Explorar el origen y las implicaciones de frases como «aborrecerás a tu enemigo» es clave para comprender cómo las enseñanzas y tradiciones han evolucionado a lo largo del tiempo. En este caso, la invitación que surge de las Escrituras es a trascender las interpretaciones que promueven la división y el odio, abrazando en cambio una ética de amor compasivo y reconciliación. La práctica de este principio transforma no solo relaciones individuales, sino que posee el poder de sanar y unificar comunidades enteras. Por tanto, la misión sigue siendo vivir la profundidad de estas palabras en nuestro mundo necesitado de paz y entendimiento.